

### HACIA UNA DELIMITACIÓN CONCEPTUAL DE HÁBITAT

**A** quienes nos tocó la fortuna de vivir la segunda mitad del siglo XX, no salimos del asombro que nos causó la fascinante visión del planeta tierra vista desde el espacio, este planeta que alguien describió como “esa diminuta bolita azul en que vivimos”; pues bien, esta esfera sobre la que se dibujan formas y colores en permanente cambio, es el hábitat de la especie humana y de una gran cantidad de otras especies vivas.

Esta primera aproximación al hábitat, nos ha enfrentado desde siempre con múltiples interrogantes: Qué hizo posible nuestra existencia como seres inteligentes en un vasto universo desconocido? . Cómo se formó este hábitat tan particular?.

Pero esta mirada global nos ha permitido avanzar aportando respuestas sobre la existencia en la tierra de ciertas condiciones físicas y

químicas que han hecho posible que en él haya aparecido la vida. Temas especializados nos permiten entender que fueron necesarios ciertos rangos de temperatura, de humedad, de presión, para la aparición originaria de la vida, así como fue necesario contar con la existencia de un cierto número de elementos (sólidos, líquidos y gaseosos) y sus combinaciones sobre su superficie y en su atmósfera circundante para que tal evento se produjera y se garantizara su permanencia; en fin, entender lo importante que es para este planeta, el contar con un sistema defensivo frente a las múltiples amenazas que se presentan en un universo en permanente cambio como el nuestro.

Esta abreviada y seguramente muy incompleta descripción, permite (para los propósitos del presente ensayo) además de mostrar una primera dimensión del hábitat, la más global, señalar que para cada escala de observación de eso que llamamos el hábitat, como lo intentaremos analizar

más adelante, aparecen distintos tipos de interrogantes y de cuestiones a resolver, que son del interés de diferentes ámbitos científicos y profesionales. Corresponde a cada uno, delimitar su universo de intervención, los medios y herramientas de trabajo a emplear, las metodologías, como la manera de interrelacionarse con otros saberes que puedan contribuir a su crecimiento disciplinario

Continuando con el ejercicio, si realizamos una aproximación, a una dimensión del hábitat más cercana al campo de nuestros intereses, nos encontramos con la imagen que nos proporcionan las fotografías de satélite, las cuales nos permiten observar, por ejemplo, los extensos tejidos urbanos continuos, típicos de las grandes conurbaciones que se producen cuando una metrópolis incorpora a otros conglomerados urbanos menores, o por ejemplo imágenes que nos muestren los efectos del poblamiento humano sobre el territorio: grandes áreas destinadas al uso agrícola, a la explotación minera, territorios deforestados o en proceso de degradación, etc



En este caso, igualmente nos enfrentamos a una dimensión del hábitat en la cual son otras las variables de análisis que entran en juego, como también son otros los problemas que ahí podemos analizar. Tienen cabida por ejemplo preguntas que apunten a indagar por los efectos ambientales de tipo global ocasionados por el proceso de poblamiento actual del planeta, por los efectos macro de la urbanización. Será posible realizar inventarios de recursos hídricos, forestales, mineros o de áreas sometidas a degradaciones masivas,

etc. Aunque igualmente estamos hablando del hábitat humano, las preguntas que nos podemos hacer a este nivel de observación, están limitadas por la escala y cobertura de la mirada que realizamos.

Un último ejemplo en este ejercicio de acercamiento visual a diferentes escalas de observación del hábitat humano, es el que se nos ofrece como imagen de una ciudad, cuando observamos desde la ventanilla de un avión en vuelo la operación de despegue o aterrizaje. Allí vemos como

se dibuja la morfología de la ciudad, podemos ver sus manzanas, sus edificaciones y hasta sus lotes, su sistema vial, su densidad edificatoria, el nivel de su infraestructura, la forma como ésta se articula con el entorno agrícola que la rodea, eventualmente algunos signos de su cultura. Otros aspectos como el flujo de vehículos o su densidad de ocupación y construcción nos hablarán de su dinámica, de la intensidad de su movimiento, etc.

Este grado de aproximación, nos permite acercarnos a una lectura más fina del hábitat que nos preocupa, toda vez que nos muestra con mayor detalle la expresión mas avanzada y compleja de la obra humana sobre la tierra: **la ciudad**. Aquí serán obviamente otras las preguntas posibles, otros los problemas a resolver y por lo tanto otras las miradas científicas o disciplinarias que entran en juego.

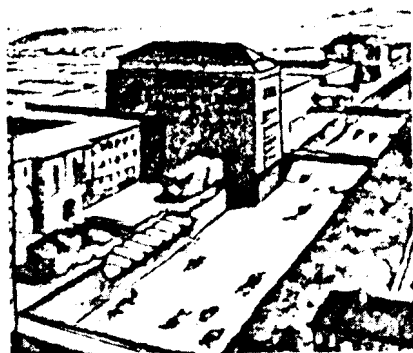
Hasta aquí he tomado , a manera de ejemplo tres planos de observación (de los muchos posibles según sea la mirada) de lo que llamamos el hábitat. Para ello he recurrido al “efecto zum” que permite la aerofotografía actual, con el propósito de mostrar que cuando hablamos de hábitat humano, es necesario precisar la escala de observación en que estamos interesados ; en qué perspectiva de conocimiento científico o disciplinar estamos inscritos y más particularmente, cuál será entonces el ámbito temático en el cual debemos inscribir los estudios del hábitat en función de nuestros intereses y de los problemas que deseamos atender.



### **LA DIMENSIÓN DEL HÁBITAT QUE NOS INTERESA :**

En este proceso de acercamiento sucesivo a las diferentes escalas del hábitat humano, o humanizado, existe un punto en el que se produce un cambio cualitativo fundamental en la naturaleza y los contenidos de los problemas a ser estudiados. Este punto es aquel en el cual, aparece el sujeto (individual o colectivo) en su real dimensión corporal, como responsable directo y protagónico de la creación, el uso, la producción y la semántica del hábitat en el cual está inscrito. Por lo

tanto las disciplinas que tienen como su objeto de estudio alguno de estos campos de acción o actuación del sujeto respecto de éste, serán las que tienen la palabra en la tarea de estudiarlo y actuar en él. Son las que a partir de las aspiraciones y necesidades de las comunidades de individuos que lo habitan, deben contribuir a mejorar las condiciones para su producción, administración y mejoramiento. A esta dimensión del hábitat y para efectos de este ensayo denominaré el “**hábitat a escala humana**”.



Este ámbito de actuación en el hábitat humano construido, como trataré de demostrarlo, es el que nos permite fijar un límite conceptual, metodológico y práctico a nuestro qué hacer en el CEHAP, tanto en la formulación y el desarrollo de nuestro proyecto

educativo, como en la definición de nuestros escenarios futuros de investigación y acción práctica respecto a la realidad local y nacional.

Planteo entonces que el CEHAP, debe centrarse en el hábitat construido **visto en su escala humana** ; esto es, el que está delimitado por el entorno construido (por edificios y demás construcciones humanas) en el que habitan las personas, aquel que conforma la escenografía de nuestro actuar cotidiano, el mismo que corresponde a aquella escala de ciudad que todavía puede ser aprehensible como totalidad por los sujetos que lo habitan.

No estamos hablando entonces de aquellas dimensiones del hábitat que se representan mediante la imagen abstracta que ofrece un plano, los datos consignados en un cuadro o ficha estadística o como hemos visto, mediante una fotografía aérea en la cual, el testimonio de la obra humana sobre el territorio se registra como mancha . En nuestro caso, estas son herramientas y medios de trabajo útiles para el estudio de los problemas, su diagnóstico y como ayudas para la formulación de propuestas, pero a diferencia de lo que ocurre con otras disciplinas, no son suficientes para la

toma de decisiones, puesto que en este punto, para nuestro caso, lo único decisivo es que se dé la participación directa de la población implicada.

Se trata del escenario en el cual los hechos físicos se miden en su dimensión real, y es percible el accionar humano en los procesos concretos de uso, producción - reproducción, creación o recreación, física y simbólica del espacio habitado, el escenario en el cual los hombres actuamos cotidianamente con una presencia real y como sus principales protagonistas.

Lo anterior parte del reconocimiento de otros escenarios meso y macro del hábitat humano como campos de investigación de diversas disciplinas : la economía, la politología, la administración, la geografía física, la demografía, etc ciencias que aportan al conocimiento y orientan actuaciones frente a ciertos fenómenos imposibles de observar en la pequeña o mediana escala, que es en la que propongo ubicar nuestro qué hacer en el CEHAP. Por tanto son disciplinas que debemos tener permanentemente en cuenta para garantizar que nuestra labor esté articulada a estos saberes y se localice claramente dentro de los procesos generales de la ciudad , la sociedad, la

macroeconomía, la política, etc. Es así como en la planeación convencional, urbana y regional, o los estudios de ordenamiento territorial etc, a partir de indicadores generales, en lo físico, social, económico, cultural, estadísticas, estudios de mercado, estudios de tendencias, etc; se obtienen resultados que permiten definir tendencias globales en función de las cuales se trazan estrategias de acción, se diseñan planes generales o se asignan recursos de inversión. También existen otras lecturas macro de los fenómenos del hábitat humano, de más reciente aparición, que lo entienden como un sistema de redes de comunicación (el siber espacio), y que están aportando elementos claves para la comprensión de las complejas relaciones hoy existentes a diversos niveles entre sujetos, grupos, comunidades, etc, de latitudes muy lejanas de las cuales debemos aprender.



## **EL HÁBITAT A ESCALA HUMANA, ESCENARIO QUE DEBEMOS PRIVILEGIAR**

El CEHAP es una institución que históricamente ha tenido en más de una ocasión que enfrentarse a temas nuevos o de muy precario desarrollo en el país. Así ocurrió con el tema del mejoramiento barrial que debió abordar el PEVAL, en momentos en los que ni la teoría ni la práctica del mejoramiento urbano tenían antecedentes en el país y muy pocos en Latinoamérica. Debimos no sólo capacitar en este novísimo y complejo campo de la problemática de la vivienda, sino directamente aplicarlo en la realidad de la ciudad.

Algo similar ocurrió con el tema de las vulnerabilidades y los riesgos en asentamientos, en el que nos adelantamos a proponer una definición, una delimitación conceptual, e incluso a idear técnicas y procedimientos para su manejo y control ; todo ello en medio de trágicos acontecimientos como los de Armero, Villatina, Popayán y otros. No fuimos tampoco ajenos al debate nacional e internacional se dio en torno a los programas masivos de lotes con servicios.

Así mismo, nos correspondió prácticamente acuñar en el medio social y profesional local y en alguna medida latinoamericano, temas como el de la ayuda mutua, la participación, la autoconstrucción y el desarrollo progresivo, la microempresa , la economía solidaria, la gestión local entre otros; todos ellos temas que figuran hoy incorporados como objetivos de trabajo en instituciones públicas y privadas, aunque, como suele ocurrir en Colombia, también se han ido incorporando al discurso del establecimiento, convirtiéndose por su excesivo uso, en palabras cada vez mas alejadas de sus contenidos originales, perdiendo gradualmente la fuerza que en algún momento tuvieron.

En este camino, el CEHAP tuvo que invitar a muchas disciplinas hasta ese momento ajenas a los problemas de la ciudad y en particular del hábitat popular, su componente mas conflictivo, para que desde sus saberes nos aportaran en el descubrimiento en que estabamos empeñados. Fue así como encontramos aliados en la economía, que creyeron en la importancia de estudiar las economías populares, en la antropología para que nos ayudaran a interpretar hábitos y comportamientos entre las comunidades urbanas pobres, historiadores que vieran interés en las

micro historias de los barrios como constructoras de ciudad y de cultura urbana, en la arquitectura para poder experimentar procesos de diseño participativos con los usuarios de la vivienda, en la sociología para que se asumiera como disciplina de trabajo directo con las comunidades urbanas, al derecho para que ahondara en estrategias jurídicas y legales que respaldaran la manera popular "ilegal" de hacer ciudad, y en fin a la ingeniería para que se entendieran que la gente era un factor condicionante del diseño y del cálculo de estructuras, de edificios y obras civiles.

Hoy en día muchos de estas aplicaciones disciplinares están incorporadas al trabajo de instituciones públicas y privadas o son materia de estudios de postgrado. Otras han llegado a convertirse en mandato constitucional, o en modelos de intervención que orientan programas como el PRIMED, o son exportados a otras latitudes.

La pregunta que cabe en este punto es entonces: Cuál era y cuál ha sido la especificidad del PEVAL-CEHAP, que le ha permitido mantenerse y actuar con una misma mirada y dentro de unos objetivos compartidos por quienes lo integran, y no perderse en ese nudo

de problemas y disciplinas?. Cuáles han sido las coordenadas que han delimitado el campo de trabajo y le han servido de carta de navegación a esta institución, durante 20 años para seguir manteniendo la credibilidad, de que goza entre la comunidad de Medellín en la esfera nacional e internacional?

Desde mi punto de vista, el factor que ha hecho posible hasta ahora mantener la coherencia de la institución y lo que es más importante, su credibilidad, ha sido el hecho de que nos hemos logrado mantener fieles a ciertos **parámetros conceptuales**: 1- **el principio de la participación**, lo hemos sabido asumir como el gran generador de auténticos procesos de construcción de ciudad y con ella de comunidad; 2- **hemos actuado en una "escala humana" de intervención en el hábitat**, en la que el sujeto (sea individual y colectivo) es el principal protagonista y hemos entendido que el entorno de la vida cotidiana de este sujeto es el escenario privilegiado de nuestro que hacer; y 3- hemos procurado **no desligar la teoría de la acción práctica concreta**, a través de procesos de extensión dirigidos hacia las comunidades.

Estos tres parámetros de pensamiento y acción, se ubican claramente dentro

de la concepción de **hábitat a escala humana** que definiendo, como el horizonte posible de actuación del CEHAP en su futuro próximo y en especial, en relación con su actual proyecto prioritario del postgrado en hábitat.

En este orden de ideas, esta visión de hábitat como **escenario especializado** de nuestro trabajo, tanto en la investigación como en la docencia y la extensión, se entiende partir de premisas como las siguientes:

- Las disciplinas que en el actúan tienen por misión velar por la calidad ambiental, espacial y estética del hábitat construido (edificado), a escala perceptible por el sujeto en su desenvolvimiento cotidiano, (escala micro y meso urbana<sup>1</sup>). En este

---

<sup>1</sup> La escala meso urbana a que me refiero, es aquella que corresponde al **dominio ampliado** de lo que denominamos: **hábitat a escala humana**. Se puede representar en el conjunto de barrios vecinos que comparten problemas o ventajas de localización similares, sean ellos de tipo físico social, cultural, etc; comparten igualmente el uso de ciertos centros de servicios comerciales o equipamientos urbanos; configurándose en segmentos medios de ciudad que hacen las veces de contenedor de los asentamientos humanos (barrios propiamente dichos). También esta representada esta dimensión de la escala meso urbana de actuación, en las pequeñas poblaciones que aún los residentes poseen la capacidad de abarcar la totalidad del universo edificado, con todas sus connotaciones tanto físicas como sociales. En ambos niveles, todavía es posible garantizar un contacto con sujetos, familias y comunidades reales para el tratamiento de problemas del hábitat de interés general.

escenario tienen ocurrencia el conjunto de actividades asociadas al habitar que desarrollan los individuos, las familias y los grupos residentes.

- Los estudios y las acciones que se desarrollen en el hábitat construido así delimitado deben poner el énfasis en su dimensión física, esto es, de su construcción, mejoramiento, mantenimiento, operación y uso. Pero igualmente en su dimensión cultural, la que hace relación a los procesos mediante los cuales la sociedad llena de contenidos semánticos estas producciones materiales, las significa.

En otras palabras, debe estudiar la relación entre el espacio físico, su forma, su función, su tecnología y las prácticas culturales del habitar que en él toman lugar. Esta tarea tiene como eje aquellas profesiones que actúan directamente en la dimensión física del hábitat (la arquitectura, la ingeniería, etc). Pero estas no pueden actuar solas, en la medida en que al hablar de hábitat humano, estamos hablando de un escenario, en el cual viven y actúan individuos y grupos humanos y por tanto en el operan complejas relaciones económicas, sociales, políticas, de comunicación y culturales.

Por lo tanto velar por la calidad de los componentes físicos, ambientales, y estéticos del hábitat, es una tarea que compromete también a una diversidad de otras profesiones y disciplinas, ligadas a estas realidades.

En otras palabras, el mejoramiento del entorno físico, debe estar acompañado del mejoramiento económico, social y cultural de la población residente. En tal sentido, las ciencias humanas y las ciencias sociales, tienen allí un importante papel a jugar. La diferencia con sus prácticas convencionales, radica en que, en este caso, al ser el objetivo el mejoramiento del entorno físico habitado (el escenario), el resultado de la labor que éstas realizan, se medirá igualmente en las calidades físico ambientales alcanzadas en el hábitat, aunque para lograrlo sea necesario producir otros múltiples mejoramientos en diversas esferas de la vida de las comunidades.

- La tarea que desarrollan las profesiones que velan por la calidad del ambiente construido, es que todas ellas se inscriben dentro del campo de la **poética**, es decir **en el campo del hacer humano** y este es el factor que les da unidad y permite que inter actúen. Como lo señala Aristóteles: los hombres hacemos cosas o decimos cosas.

La construcción del hábitat, su mantenimiento, embellecimiento y preservación implica la puesta en obra de procesos técnicos de transformación e imitación de otros escenarios físicos, los cuales quedan materializados en la escena urbana, expresión más compleja del hábitat construido.

- Cobra especial relevancia en esta dimensión del hábitat, el ámbito residencial, como el elemento más abundante en el tejido de la ciudad. **Es el elemento temático** que conforma, le da cuerpo al tejido urbano. Dicho tejido residencial será adecuado para una vida humana equilibrada, bajo las condiciones de aglomeración propias de las ciudades, solo si está adecuado con un conjunto de infraestructuras de servicios de uso colectivo (agua potable, saneamiento básico, energía, etc), y equipamientos, sociales (salud, educación, recreación, institucionales, etc), comerciales, productivos y de servicios; **elementos no temáticos** que a escala del ámbito residencial, demanda la vida moderna de un ciudadano medio, para poder acceder libremente a sus ventajas y oportunidades.

- Se debe así mismo garantizar que cada fragmento de hábitat así descrito goce de una adecuada articulación a la ciudad; que de la misma forma que se sirve de ella, le aporte también beneficios. Esta tarea se logra, apoyando desde el ámbito específico de actuación que he denominado el hábitat a escala humana, la labor de planificadores, administradores y gestores urbanos responsables de los asuntos de la ciudad, las regiones, los sistemas urbanos, etc, (escalas macro del hábitat), en la búsqueda de soluciones a otros grandes problemas urbanos, como son: la circulación y el transporte, los sistemas generales de infraestructura, la creación y adecuada localización de fuentes de empleo, la administración de los recursos urbanos, el abastecimiento, etc, contribuyendo así a favorecer la calidad de la vida de las personas en su entorno inmediato, y en la ciudad como un todo.

Las tareas específicas en que se debe actuar en el hábitat a escala humana, serían las siguientes:

- Apoyar el proceso de asentamiento de la población de bajos ingresos en el territorio bajo condiciones físicas,

de accesibilidad, ambientales, etc, que permitan su consolidación en el tiempo como hábitat sustentable y con niveles (medios) socialmente aceptables de calidad de vida.

- Apoyar los procesos de consolidación física y social de los asentamientos humanos prioritariamente populares, mediante la planeación, diseño y construcción de viviendas nuevas y equipamientos de soporte; programas de mejoramiento en barrios jóvenes; de rehabilitación, reordenamiento, readecuación en asentamientos de alta conflictividad social y urbanística, en áreas antiguas en proceso de deterioro, cambio de uso etc, o en áreas urbanas centrales que sufren procesos de degradación, cambio de uso y pérdida de población residente. Finalmente asentamientos humanos que han sufrido tragedias naturales o están en riesgo; en fin, en asentamientos que han sido el resultado de desplazamientos forzados de población de su lugar de origen..

Para alcanzar estas metas, es indispensable el mantenimiento de una actividad permanente de investigación y capacitación profesional al más alto nivel, dada la complejidad de los problemas que es preciso atender.

Para mencionar solo uno, con a las tazas actuales de crecimiento de la población urbana, en Colombia, en las próximas dos décadas, satisfacer la demanda de vivienda, implicará duplicar con viviendas nuevas, el parque habitacional hoy existente en sus principales ciudades. Esto sin contar con el déficit cualitativo de vivienda y hábitat que padecemos en la actualidad. De donde van a salir los recursos? Las infraestructuras urbanas capaces de albergar esa población?. De donde van a salir los profesionales y técnicos capacitados para actuar con solvencia frente a retos de esa magnitud? Que investigaciones será necesario adelantar para producir las innovaciones que permitirán producir un hábitat alternativo al actual, superando algunas de sus limitaciones y conflictos? Cual debe ser entonces el papel de instituciones educativas que como el CEHAP lleva tiempo actuando en este campo?

El desarrollo de estas estrategias requieren, como he señalado, de la relación directa entre investigadores y técnicos con la población hacia la cual va orientada la acción, teniendo en cuenta sus realidades, sus necesidades, contando con sus limitaciones y posibilidades, inter actuando con los sujetos, las familias,



los líderes y sus organizaciones. Igualmente se tiene que entrar en relación con todos los demás actores (instituciones públicas y privadas, del orden local, regional o nacional) que de una u otra manera intervienen en los procesos de toma de decisiones en relación con la problemática del hábitat.

## LA COYUNTURA ACTUAL

El programa FORHUM<sup>1</sup>, es el más importante en la historia reciente de la institución, cuyo objetivo es el de capacitar gestores urbanos, a diversos niveles en la búsqueda de producir mejores ciudades y gobiernos locales más capaces y democráticos, concentró toda la atención del CEHAP durante los últimos años, relegando a un segundo plano por un tiempo, temáticas que, como las descritas, habían sido desde el PEVAL<sup>2</sup>, su razón de ser. El peso que este programa le da al tema de la gestión, desplazó en cierto modo el desarrollo de temas como el de la vivienda, los riesgos, la

---

<sup>1</sup> FORHUM: Formación de Recursos Humanos para la Gestión del Hábitat. Es un programa Andino, que se desarrolla desde 1991 entre CEHAP por Colombia, CIUDAD de Ecuador, CIDAP de Perú y CERES de Bolivia, con la cooperación Holandesa.

<sup>2</sup> EL PEVAL Programa de Estudios de Vivienda en América Latina, funcionó entre 1981 y 1991, con proyección en la región

tecnología entre otros, o se convirtieron en actividades más o menos marginales. Es cierto que en temas en los que éramos débiles se han obtenido ganancias académicas, como en el campo de la planeación participativa en la escala zonal, los estudios territoriales y otros. Campos del conocimiento que son vecinos al que hacer de quienes trabajamos en la dimensión física del hábitat, con ellos debemos relacionarnos, en tanto aportan informaciones claves para el entendimiento de los problemas y el mejoramiento del hábitat humano contemporáneo.

En este momento, cuando el CEHAP se apresta a poner en funcionamiento el postgrado en Hábitat, debemos aclarar nuestra especificidad y definir claramente nuestro universo de actuación y su escala.

En este sentido se puede decir que contamos con un acumulado académico considerable, tanto en el conocimiento como en las técnicas y formas de intervención en la dimensión física del hábitat, también hemos ganado en el conocimiento de sus dimensiones política y cultural.

Pero si se trata de la búsqueda de la especialidad de la institución y su proyecto académico, de definir las fortalezas que nos caracterizan, de la definición de nuestros escenarios de actuación, debemos hacernos fuertes en aquellos aspectos de la problemática del hábitat en los cuales hemos sido pioneros, hemos alcanzado nuestras mayores realizaciones y podría decirse somos necesarios.

Esta tarea, pasa por el reconocimiento del **hábitat a escala humana** tal y como se ha definido en este documento, como el ámbito de nuestra actuación y el **escenario de lo físico** como el eje en torno al cual debemos seguir construyendo el corpus teórico del CEHAP.

Con este documento, espero haber aportado al debate que nos permita acercar una delimitación conceptual al concepto "hábitat", como nuestro objeto de conocimiento y universo privilegiado de actuación en la perspectiva del **Postgrado en Hábitat** que el CEHAP ha propuesto a la Universidad y al País